

Son tiempos de clarificación. Euskal Herria quiere dar pasos para superar la actual división institucional y construir un Estado independiente. Han sido miles de votos en favor del cambio político y social, miles de voces en pro del futuro de este pueblo. ETA se posiciona a favor del proceso de liberación de este pueblo, un proceso cuyo fin, sin duda, será un Estado independiente: Euskal Herria. Pero, para llegar a eso, será necesario un marco único que incluya Navarra, Álava, Vizcaya y Guipúzcoa, y otro que aúne Lapurdi, Benafarroa y Zuberoa. De este modo, con los siete territorios unidos, construiremos el futuro de nuestro pueblo. Está claro que las falsas soluciones que se han presentado hasta el momento no nos llevan a ninguna parte. El futuro está en nuestras manos, y lo conseguiremos.

Las máscaras han caído. El talante de Zapatero se ha convertido en fascismo que niega sus derechos a partidos y ciudadanos. Pero no son los únicos. También se les ha caído la máscara a los dirigentes del PNV, cuyas ansias de dinero son insaciables. Desgraciadamente, la libertad de los pueblos se topa a menudo con la traición. En la defensa de Euskalherria, en la construcción del futuro, se suele recurrir a engaños cada vez que se tienen que adoptar decisiones firmes. En esta ocasión a los ciudadanos no se les ha dado un cheque en blanco para que sigan alimentando bajo la protección del españolismo el sufrimiento de este pueblo. Solo han "seducido" a los culpables del aplastamiento de los derechos del pueblo, no a los vascos que queremos vivir en democracia y libertad.

Los ciudadanos sufrimos una falta de democracia. Las agresiones contra Euskal Herria, en lugar de desaparecer, se están intensificando y agravando. La Justicia española ha dejado fuera de estas elecciones antidemocráticas a miles de ciudadanos y a la izquierda abertzale, que es el principal activo del proceso. La situación que vivimos en Euskal Herria en la actualidad es un estado de excepción. Las elecciones recientemente celebradas carecen de legitimidad. A la suspensión permanente de actividades armadas ofrecida por ETA, el Gobierno español le ha respondido con detenciones, torturas y persecuciones de todo tipo. No se dan las condiciones democráticas mínimas que se requieren para realizar un proceso de negociación.

Las claves políticas para garantizar el presente y el futuro de Euskal Herria son evidentes: la autodeterminación y la territorialidad; y la semilla que acaban de sembrar miles y miles de ciudadanos traerá una abundante cosecha a nuestro pueblo.

Mientras tanto, reafirmamos nuestra decisión de defender mediante las armas este pueblo al que atacan con las armas.

Llamamos a todos los ciudadanos a que se enfrenten a esta democracia falsa y putrefacta, y a que se afanen en la construcción del Estado libre denominado Euskal Herria. Cada uno en su lugar y según sus posibilidades. Con generosidad y trabajando codo con codo.

Finalmente, ETA quiere anunciar que abandona el alto el fuego permanente y que ha decidido actuar en todos los frentes en defensa de Euskal Herria a partir de las 00.00 del 6 de junio del 2007.